

NUEVO EJEMPLO BIOCOSMOLÓGICO

Edipo y su madre Yocasta tuvieron cuatro descendientes incestuosos, dos hijas (Antígona e Ismena) y dos hijos (Eteocles y Polinices), tal como se describe en la famosa tragedia de Sófocles “Edipo Rey”. Una maldición del mismo Edipo enfrentó a Eteocles y Polinices por la ciudad de Tebas y ambos resultaron muertos en combate singular ante su séptima puerta, en tanto que su madre o abuela se suicidaba devastada por el dolor. Esquilo describió con extraordinaria maestría esta tragedia en su “Siete contra Tebas”. En lo que concierne a lo que puede haber de ciencia en este arte, es preciso decir que la descendencia de Edipo y Yocasta sufre gravemente de una aguda incertidumbre de parentescos, pues los que son hermanos son a la vez tíos o tías y sobrinos o sobrinas, los hijos e hijas son a la vez nietos o nietas y los padres, hijos. Tal cual en la teoría cuántica los estados que definen a un sistema los cuales son múltiples.



La teoría cuántica tiene muchos precedentes literarios, pero ninguno tan lejano en el tiempo como este de los descendientes de Edipo y Yocasta. Y es que la Grecia clásica, fundamentándose probablemente en otras civilizaciones orientales, ha de retener aun muchos secretos de significado y alcance a los que sólo podremos apreciar en su verdadera magnitud y trascendencia cuando nuestras ciencias positivas alcancen nuevos objetivos y descubrimientos importantes e inesperados.